

# :Página Teresiana:

## Conversion de un Anciano Librepensador

Chèvremont (Bélgica)

Junio 27, 1931.

Muy Reverenda Madre.

Me alegro muchísimo poder comunicarle la conversión de la cual hablé durante nuestra entrevista en Lisieux. Hé aquí cómo todo pasó: el día 6 de Septiembre 1930, estaba en mi pueblo natal de B...(Bélgica). El Rvdo. Cura párroco me llamó. Uno de sus parroquianos, soltero rico de 84 años, estaba gravemente enfermo. Librepensador, pretendía morir tal como había vivido—Hacia 65 años que no había puesto pie en la iglesia—El Padre Cura le visitaba regularmente, pero en vano. Entonces me suplicó como religioso visitase al enfermo para probar convertirle.

Después de una oración a Santa Teresita, me fui a la casa del enfermo. Me recibió con toda urbanidad hasta el momento en que empecé a hablar del Señor y de la salvación de su alma.—“Padre” me contestó enérgicamente, “Padre, si V. viene por eso, prefiero que se marche en seguida. No creo, no quiero creer nada de

lo que V. me cuenta...déjeme tranquilo.”

Convencido de que sola Santa Teresita pudiera conquistar a aquella alma, volví al convento del Cura y después de haberle contado mi fracaso, le dije:

—“Ahora mismo iré buscar una reliquia de la Santa de Lisieux; V. la pasará a la enfermera que la colocará bajo la almohada del paciente y rezando confiaremos el resultado al cielo.” Así se hizo; los alumnos de la escuela unieron sus oraciones a las nuestras. El día siguiente, muy de madrugada, el Rev. Cura Párroco fué a la casa del enfermo. El librepensador rehusó como antes oír hablar de conversión. Ofrecí la santa Misa a la Santa Florecita suplicándola tuviera piedad del pecador. Volviendo al convento, encontré al sacerdote en lágrimas llorando sobre el triste estado del moribundo.—“Padre” me dijo, “creo que no hay más remedio. Esta mañana me fui a verle y siempre me contesta: ‘no creo y no quiero creer, esa Fe no es más que una broma!’ ”

—“No perdamos el ánimo, Señor Cura” le contesté, “Santa Teresita nos escuchará, ya verá V. R.”

Estaba hablando aún, cuando un joven entró diciendo:

—“Pronto, pronto, Señor Cura, el Señor B....(el enfermo) llama a V. R.”

Una hora después el feliz Cura vino a relatarme casi llorando pero de alegría, cómo el paciente le había recibido: “Señor Cura” así había dicho,” lo que voy hacer, lo haré con todo corazón y completa convicción, porque ahora yo sé que V. tiene razón” y en eso se confesó contrito y humiliado. La

Santa Florecita había dejado caer un pétalo de rosa de conversión sincera sobre el alma del pobre desviado.

Al día siguiente, otra vez el Cura fué llamado por el enfermo: este creía haber olvidado algo en su confesión de la víspera. Recibió la Santa Comunión el día 16 de Abril. En los últimos meses de su vida el hombre edificaba a todo el mundo como yo mismo he podido atestiguar. No tengo la menor duda de que Santa Teresita misma le dió la bienvenida en el cielo.

Rev. Norbert Marie. C. D.

---

## *A Santa Teresita*

(Acción de gracias)

Blanco lirio del Carmelo  
Rosa electa del Señor,  
embrígame desde el cielo  
con la esencia de tu amor.

En mis penas y dolores  
no he cesado de invocarte,  
que siempre obtiene favores  
el alma que sabe amarte.

Dame penas que sufrir,  
lágrimas para llorar,  
enseñame el padecer  
que padecer es triunfar,

Morir quiero por Jesús,  
morir por amor como Él,

cargando pesada cruz,  
cruz de un martirio cruel,

Escucha mi protectora  
que te elevo una oración:  
Sé siempre mi bienhechora,  
obténme mi salvación,

Gracias Santa bondadosa,  
por tu singular protección:  
que de operación penosa  
trocaste en consolación,

ROFI

—❧—

St. Joseph's Hospital  
Mayo 26, 1931  
Manila, P. I.